



cultura.elporvenir@prodigy.net.mx

Agora
DE PAPEL

El Porvenir
Cultural

MONTERREY, N.L. DOMINGO 6 DE SEPTIEMBRE DE 2026

Olga de León G.

Conocimientos, inteligencia y contradicción

Fueron llegando al sitio acordado para merendar y platicar de sus cosas: lo que han hecho y lo que se proponen hacer, según lo hacían siempre: algunas muy puntuales, otras casi, detrás de la o las dos primeras, y al final, solo una, la que no le era fácil ser muy puntual, pero nunca faltaba. Se trataba de un grupo de seis amigas que tenían uno o dos años más de cincuenta de conocerse. Su relación era muy fuerte y estaba sustentada sobre una base más allá de las diferencias ideológicas, religiosas, políticas y económicas que entre ellas prevalecían. Realmente valoraban la amistad y la conservaban a través de los años; aunque no siempre les era posible coincidir en una fecha, para verse al menos una vez al mes o cada dos meses, siempre hacían el intento... En algunas ocasiones, pasaban tres o cuatro meses sin que pudieran reunirse. Otras, acordaban verse las que sí podían coincidir en la fecha propuesta. Definitivamente, lo que esas seis mujeres tenían (y, tienen) entre sí, es digno de admirarse y valorar como algo realmente invaluable.

Como ya saben -quienes me conocen o leen lo que escribo-, me gusta reflexionar y externar algunos criterios sobre la vida y lo que algunos momentos y circunstancias nos ofrecen. Hoy, me pregunto y les pregunto a ustedes, estimados lectores: Si pudieran escoger una característica esencial y básica que los identificara, entre tres conceptos, cuál preferirían que los definiera: saber y conocimientos; inteligencia y reflexión; o, la contradicción.

El saber puede conducir hasta la erudición. Quien sabe mucho sobre un tema es un especialista; pero, el que sabe mucho de varios temas o de casi todo, es un erudito. La inteligencia que se ejerce con reflexión puede transformarse en sabiduría. Utilizar la ley de los contrarios en una argumentación es aplicar la inteligencia en el razonamiento. Por lo tanto, la contradicción no debe tenerse por una práctica negativa, sino todo lo contrario -valga la aparente redundancia-. Encontré, con letra de mi hijo, escritas en una servilleta, frases, como estas: “La contradicción ha sido la amada compañera de mi madre” (me gusta). También: “Todo se puede contradecir; pero, no todo se puede probar”. Y, una más: “Proponer como cierta una contradicción, te vuelve creador de



ideas”. Sí, creo que yo las dije, pero reproducidas por Carlos A. - ¡en una servilleta! -, me parece que: igual le pertenecen.

Mientras escribo, vino a mi mente, la voz y palabras del maestro que me diera “Introducción a la Filosofía”, en el primer semestre de la carrera, el Dr. Bucio; quien, luego del Dr. Basave, fuera director de la Escuela, y quien no perdía oportunidad para decirme que qué hacía estudiando Letras, esto ya en el segundo año, cuando debíamos definirnos por Letras o Filosofía. A la distancia de los años y con la madurez que nos da lo vivido durante cincuenta años, me resulta un tanto pedante o engreída, mi respuesta, le dije: “porque no hay Maestros realmente interesantes o de quienes tenga algo que aprender en Filosofía (Hugo Padilla acababa de irse a México); y, además, quiero escribir.

Entonces, el Dr. Bucio (a quien recuerdo con cariño y respeto), me dijo: pues por eso mismo, porque piensa escribir, necesita estudiar Filosofía, no Letras. Finalmente, la pobreza de maestros en Letras, y la opinión del Dr. Bucio, me convencieron de regresarme a Filosofía.

Siempre he vivido agradecida de haber estudiado una carrera tan hermosa y plena de oportunidades, como Filosofía, aunque no me haya dedicado mucho, en la docencia, a ella. Dada mi formación desde casa, a partir de la adolescencia y luego desde los estudios universitarios, dentro de las ideas progresistas, contrarias a lo que predominaba (y predomina) en Nuevo León y Monterrey, en particular, podía quedarme sin empleo: y necesitaba el trabajo. Pues, muerto nuestro padre recién termino los estudios de licenciatura, los dos hijos mayores (yo, la

primera) tuvimos que volvernos proveedores y apoyar a los hermanos menores para que siguieran estudiando. De suerte que no entro en conflicto con la Institución educativa en la que ya trabajaba, y me incliné más hacia las materias de Cultura, Arte, Historia y Lengua materna.

Pero, permítanme volver al tema que subyace entre líneas y fue lo que motivó este escrito: ¿Qué es más importante, el conocimiento, la inteligencia, o la contradicción? Me parece que el planteamiento original tiene un gran error: No tienen que eliminarse o descartar un concepto sobre otro. Más bien, se complementan. Sin que deje de ser cierto y válido que el saber puede volver a un individuo, erudito, mientras que la inteligencia, junto con la reflexión y la contradicción, conduce a la sabiduría y no solo a la erudición.



DORIS LESSING
(1919-2013)
Escritora británica
de origen iraní

Doris Lessing fue una escritora británica considerada una de las figuras más importantes de la literatura del siglo XX. A lo largo de su vida escribió novelas, cuentos, ensayos, autobiografías y obras de ciencia ficción. Sus textos se caracterizaron por tratar temas relacionados con la desigualdad social, el racismo, la política, la condición de la mujer, la libertad y la identidad. En 2007 recibió el Premio Nobel de Literatura, convirtiéndose en una de las escritoras más reconocidas de su generación.

Doris May Tayler nació el 22 de octubre de 1919 en Kermanshah, Persia, territorio que actualmente pertenece a Irán. Sus padres eran ciudadanos británicos. Su padre, Alfred Tayler, había sido soldado durante la Primera Guerra Mundial y posteriormente trabajó en un banco, mientras que su madre, Emily Maude, había sido enfermera.

Cuando Doris era pequeña, su familia se trasladó a Rodesia del Sur, actualmente conocida como Zimbabue. Allí vivieron en una granja, en un ambiente rural que tuvo una gran influencia en su vida y en su futura literatura. Durante su infancia observó las grandes diferencias económicas y sociales que existían entre los diferentes grupos de la sociedad colonial.

Lessing asistió a una escuela para niñas, pero abandonó sus estudios formales aproximadamente a los catorce años. A pesar de no continuar con una educación escolar tradicional, se convirtió en una persona muy interesada en la lectura y aprendió de manera autodidacta. Leyó numerosos libros de literatura, filosofía, política e historia, que posteriormente influirían en sus ideas y en su manera de escribir.

En 1939, cuando tenía veinte años, Doris Lessing se casó con Frank Wisdom. Con él tuvo dos hijos, pero el matrimonio terminó algunos años después. Posteriormente se casó con Gottfried Lessing, con quien tuvo un tercer hijo.

A lo largo de su carrera, Doris Lessing recibió numerosos premios y reconocimientos por su trabajo. Su literatura fue traducida a muchos idiomas y sus libros fueron leídos en diferentes partes del mundo.

Uno de sus mayores logros ocurrió en 2007, cuando recibió el Premio Nobel de Literatura. La Academia Sueca destacó la manera en que su obra reflejaba la experiencia femenina y analizaba las divisiones de la civilización con una actitud crítica y visionaria.

Lessing tenía entonces 88 años, por lo que se convirtió en una de las personas de mayor edad en recibir el Premio Nobel de Literatura.

ad pédem literae

El talento es algo bastante corriente. No escasea la inteligencia, sino la constancia.

Doris Lessing

Letras de buen humor

Si es posible, se debe hacer reír hasta a los muertos.

Leonardo Da Vinci

Carlos A. Ponzio de León

El templo es mayor

Siendo ya un adulto tuve la certeza absoluta de que la mágica VOZ que escuchaba en mi interior era realmente lo que yo llamo, ahora, Dios (Sigma). Fue a los 33 años. Llevaba años prestándole atención a esa VOZ, la cual había reaparecido por segunda vez en mi vida cuando tenía 24. Supe, con certeza, que se trataba de lo que yo llamo Dios (Sigma), justo después de haber vivido un evento psicótico por el que estuve internado, antes de cumplir los 40, en un hospital psiquiátrico durante 28 días. De aquel lugar salí totalmente transformado, en cierto sentido rejuvenecido y listo para volverme consciente de mi poder para transformar vidas: para herirlas o sanarlas bajo mi propio comando y deseo.

Lo descubrí con certeza poco después, enojado, cuando deseé, sin saber que quizás se cumpliría y de corazón, la muerte de un compañero de trabajo. El tipo era un tormento para mí. Laborábamos en una secretaría de estado. El titular de la secretaría fue requerido en Palacio Nacional por el Presidente y mi jefe y yo nos quedamos descubiertos en la oficina.

El nuevo comando traje consigo a un enlace que sirvió de contacto entre nuestra oficina y él mismo. Ese individuo, el enlace, era: aparentemente, un treintañero como yo. Pero a la vez, se trataba de un molesto cadillo en la piel para la vida: soberbio, igualado y terriblemente presuntuoso. Yo tenía que tratar con él diariamente. Hacía gala, frente a mi persona y en público, de que ganaba un salario más alto que yo, y de que tenía un puesto superior, sin que él contara con un Doctorado y menos de que hubiese egresado de Harvard. Lo soporté durante varios meses, hasta que mi jefe se fue a otra oficina gubernamental y yo renuncié a mi puesto. “Muérete”, le dije el día que me fui, (pero solo pensándolo para mis adentros). A los seis meses: murió; me enteré por un amigo en común que teníamos. No murió biológicamente, sino físicamente. Su cuerpo dejó de moverse y su mente nunca más volvió a reaccionar, en ese ni en ningún otro cuerpo. “¿Había sido una casualidad?” No me iba a quedar con la duda.

“Inténtalo otra vez”, me dijo LA VOZ a la que yo llamo Dios (Sigma). Elije gente que te ha hecho daño. Probé y probé y probé: tres veces hasta que me quedó la certeza de aquella posibilidad. Entonces



LA VOZ me dijo: “Ya fue suficiente para ti. Se acabaron las pruebas. Te voy a regalar esa arma para que la uses a discreción, para tu defensa; pero no es para que acabes con la humanidad ni con ninguna otra raza.

Por otro lado, el descubrimiento de que también tenía la posibilidad para sanar otras vidas fue aún más dramático: Un día, LA VOZ me dijo: “Tu exmujer, Delaira, tiene cáncer”. Para mí, eso significaba un riesgo considerable para su vida. Pregunté por los detalles. LA VOZ (Sigma) me dijo que ella no contaba con el dinero suficiente para la operación, que definitivamente iba a morir.

Lloré durante dos días, me parece, hasta que LA VOZ me dijo: “Suficiente, Carlos. Tú puedes salvarla y hacerla vivir”. Pregunté cómo. “Te voy a explicar someramente. Pero antes, debe quedarte muy claro algo”. Guardé silencio. “Solo podrás salvarle la vida a quienes te hayan amado física y emocionalmente durante el tiempo

suficiente, el que yo determine... Delaira fue tu mujer; no hay problema”.

Al poco tiempo, me enteré de que las compañeras de trabajo de Delaira la ayudaron económicamente y que llegaron otras contribuciones muy importantes.

Logré ver a Delaira varios meses después, recuperada.

Finalmente, un domingo en que tomaba un té frente al Parque España, en la colonia Condesa de la Ciudad de México, LA VOZ a la que yo llamo Dios (Sigma), me dijo intempestivamente, apenas habiéndome sentado: “Píde la cuenta. Vamos a tu recámara”. Cuando estuve en mi cuarto, me dijo: “No lo vas a entender ahorita, Carlos, porque no conoces este mundo. y se ha guardado en secreto para ti. Hay un complot mundial para ello. Así lo ordené YO; no te enojés. Pero hay quienes se han aprovechado de ello abusando de ti, y voy a pagarles con mi moneda, vengándote a ti. Aún no lo comprenderás y no te lo voy a

explicar del todo en este momento. Excepto lo siguiente. Has venido a Salvar al Mundo de su propia Destrucción, a dar el Regalo de la Vida Eterna a un mundo habitado por seres que se creen Inmortales, y a devolverles, selectivamente, el Alma que les robé hace 2000 años. La verdad de este mundo ya la conoces, es muy triste... Inmortales sin Alma es una forma terrible de vida... te imaginarás dónde viven... pero no digas nada. Sus vidas son tristes y aburridas todo el tiempo... con algunas excepciones. No te has dado cuenta, pero solo cuando alguien entra en contacto contigo amándote, física y emocionalmente, puede recuperar su Alma a través del contacto físico amoroso. Así construí este planeta. No entienden que están viviendo una especie de Infierno, de lunes a domingo, (con algunas excepciones)”.

“Pronto permitirás que, en cuestiones de amor, te conquisten aquellos que tú elijas y aquellos que yo seleccione para tí”.